

LA LIDIA

TAURINA



Último retrato de Joselito, hecho recientemente en Valencia.

PRECIO: 20 CÉNTIMOS

F. NOVELLA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España... { Año... 10 pesetas.
Semestre... 6 »
Extranjero { Año... 15 francos.
Semestre... 8 »

Número corriente 20 cts.
Atrasado 40 cts.

LA LIDIA

TAURINA

REVISTA ILUSTRADA

DIRECTOR: ADOLFO DURÁ

Redacción y Administración
SAN AGUSTIN, 6, 2.º



Dobles planas tricolor, 1 peseta cada una, más el importe del franqueo certificado.

DESDE LA BARRERA (1)

Corrida extraordinaria. Seis de D. Vicente
Joselito ¡Papa-Rey!

¡Papam habemus!
Se han abierto de par en par las puertas del Vaticano taurino.
Los anchurosos salones guajados de gente, entre los que domina el elemento diplomático, con sus embajadores á la cabeza, y en la antesala del trono todas las altas dignidades de la iglesia taurófila con uniforme de gala, empolvadas las pelucas y perfumados los encajes de las taleguillas.

La guardia suiza—como un sólo hombre—con la alabarda al costado y en perfecta alineación, permanece muda, con la mirada fija en el artesonado de la estancia, mientras sus mostachos garibaldinos se agitan temblorosos, á impulso de la brisa que entra por los ventanales.

Fuera, en la gran plaza de San Pedro se aprieta la multitud, inquieta, invadida por el entusiasmo y la ansiedad.

El vigía de la alta torre ha dado el grito con tanta impaciencia esperado:

—¡El Papa llega!

En efecto; la comitiva pontificia, al galope de sus caballos, está á las puertas de Roma. El polvo les envuelve; el sol arranca á sus doradas vestiduras reflejos que ciegan.

La gran campana dobla majestuosa, con sonidos de carcajada alegre. Otras campanas más pequeñas chillan alborozadas, como niños que salen del colegio al empezar las vacaciones. Hace calor. Febo no ha querido faltar á la fiesta y se ha presentado con los más bellos luminaires de su vasto repertorio.

La muchedumbre le saluda.

—¡Ya está ahí!—grita el vigía; y cae de rodillas, apoyando la cabeza en un barandal.

¡Momento solemne, de augusta grandeza, indescriptible!

Se abre aquel apretado círculo de carne humana, y penetra triunfante en la plaza el Papa, sucesor de Ricardo II.

Jinete en brioso caballo blanco, retiene al bruto á un fuerte tirón de las bridas de seda y plata, se pone en pie sobre las doradas estriberas, y con una sonrisa saluda á la muchedumbre.

¿Qué pasó allí?

¡Yo quisiera que resucitara Miguelillo Cervantes ó Luisillo de Granada, para reirme de ellos "un porción" si se atrevían á describir con sus mágicas plumas el grandioso espectáculo!

Peró este pobre cronista, aun sabiendo que ustedes se van á reir también, tiene que aprehender con el encargo, porque el cumplimiento de sus deberes se lo impone.

Cuenta la historia que al proclamarse Papa á Pío IX el entusiasmo de la multitud adquirió un tan intensivo grado de regocijo y alegría, que el Gobierno tuvo que ordenar

á las autoridades que hiciesen cesar esas dispensiosas demostraciones que distraían al pueblo de sus ocupaciones ordinarias. Bueno es advertir que por entonces no se hallaba Italia empeñada en guerra alguna con el africano, ni las subsistencias alcanzaban el precio que alcanzan hoy en España.

Peró sigamos nuestra narración.

El nuevo Papa es muy joven, casi un niño. La multitud arrodillada y con los ojos en tierra como muestra de sumisión y acato, no ha visto aún el rostro del Soberano Pontífice. Pasado el primer momento, cuando cesan en sus alaridos, campanas y trompetas,

En el zaguán echó pie á tierra, y seguido de su cuadrilla, subió con paso majestuoso las grandes escaleras de mármol.

Caballeros, chambelanes, embajadores de todas las naciones astadas, damas de la más linajuda nobleza se inclinaron á su paso. Con ademán resuelto penetró el joven soberano en el salón del trono. Al pie de éste, en sillón de rojo enguatado, aguardaba, rodeado de su corte, el ex Papa Ricardo II.

Al ver entrar á su sucesor, se levantó amoroso y le tendió los brazos. Abrazados permanecieron algunos segundos.

El nuevo Papa se inclinó ante su glorioso antecesor, y con acento humilde y conmovido, y en voz muy baja le dijo:

—Maestro, agosto antecesor, ved á vuestros pies al vicario de Tauro en el mundo, que aunque indigno os ruega, con toda su alma, que derraméis sobre él vuestra bendición desde el elevado y resplandeciente trono que ocupastéis hasta un memorable día del año próximo pasado.

Bombita que sabe hasta latín, abrazó de nuevo al soberano Pontífice, y exclamó siempre sonriente:

—Ut hic et in æternum, te auxiliante salvi et liberi esse mereamur.

En aquel solemnisimo momento, yo lo sé por divina revelación, las cenizas de San Pedro, San Lino y San Anacleto—los tres primeros jefes de la Iglesia católica—se estremecieron en sus tumbas. Los circunstantes lloraban de emoción.

Bombita depositó un casto beso sobre la frente del Pontífice, y colocó sobre sus sienes la tiara papal, y seguido de sus familiares, abandonó la estancia. Todos se inclinaron respetuosos á su salida.

Y entonces vino el gran momento.

El nuevo Papa, puso la planta sobre la primera grada del trono, y volviéndose á los circunstantes, con la tiara en la mano, exclamó:

—¡Vaya por ustedes!

Y en tres saltos, con el vigor y la fuerza de sus veinte años no cumplidos, asentó las augustas posaderas en el sillón pontifical.

—¡Viva el Papa! ¡Viva el Papa!

—Yo soy Joselito I, proclamado el año anterior rey del toro.

—¡Pues viva el Papa-rey!

Y consagrado quedó allí mismo por la acción entera, entre aclamaciones delirantes el primer cargo de la Tauromaquia, José Gómez, Gallito, con el aditamento de rey, que no pudieron ostentar ni el difunto León XIII, ni el Santo Padre que ocupa hoy la silla de San Pedro.

¡Papa Rey! ¡Los manes de Víctor Manuel me cojan confesado!

Siete toros en menos de dos horas.

¡Cómo fué!

¿Resumen?

¡JOSELITO I PAPA REY! á 3 de Julio del año 1914. Firmado y rubricado

DON MODESTO

ALTERNATIVA DE JOSELITO



Rafael dando la alternativa á su hermano en Sevilla.

tracas, cohetes y tambores, se oye una voz, suave, cristalina, que clama:

—El dios Tauro me indica para ser su representante en la tierra. Yo os saludo y os bendigo. ¿Me aceptáis?

—¡Sí! ¡Sí! ¡Sí!... veinte mil voces gritaron á un tiempo.

—¡Qué guapo y qué rico es!—murmura una suculenta "jamona", suspirando.

Entonces una paloma blanca se posó en el hombro derecho del vicario de Tauro en la tierra, y le picoteó una oreja, como diciéndole un secretillo.

—¡La misma paloma de Pío IX!—rugió el pueblo, apretujándose contra el caballo del Pontífice.

Y á los acordes de una marcha triunfal, tronando los cañones, doblando las campanas, entre vítores, aplausos y gritos de epilepsia y convulsión penetró el soberano Pontífice en el Vaticano.

(1) De *El Liberal*, publicado en 4 de Julio del 1914.



Al margen de la fiesta

¡Cuando torea Joselito!...



Joselito encerrando unos toros.
Acosando.



¡Tardes primaverales, de tibio ambiente perfumado y adormecedor!... ¡Cálidos atardeceres agostinos, en que el sol se oculta en el blando lecho de las marinas aguas, entre dos nubes rojizas, como de ascuas formadas!... ¡Grisés y melancólicas horas de otoño, de cielo plomizo y mullida alfombra de hojarasca!... ¡Bella invernada andaluza de sol milagroso, y hogar ardiente en la espaciosa cocina del cortijo!... Todas sabéis del torero de la Maravilla.

Para todas tuvo un destello, y una gallardía, y si á las unas venció en alegría y color, prestó á las otras luz de sol y aroma de claveles.

En vosotras, brotes tempranos de la Primavera madrileña, supo el niño de Gelves triunfar y elevarse raudamente á la silla gestatoria del Vaticano taurino. ¡Oh! las magnas corridas en Madrid, de la Prensa, de Beneficencia, que ostentan ese sello propio é inconfundible de todas las fiestas clásicas de la tierra de los chisperos...

Es entonces cuando la calle de Alcalá rebosa gente que al morisco circo se dirige, cuando la popular vía dijérase dotada de un incomprensible poder de elasticidad, que permitiese marchar á un mismo tiempo los miles de vehículos que invaden los alledaños de Cibeles y el Retiro. Ensordece el continuo vocear, que subrayan con su sonido chillón, los cascabeles de las colleras, que ufanas os-

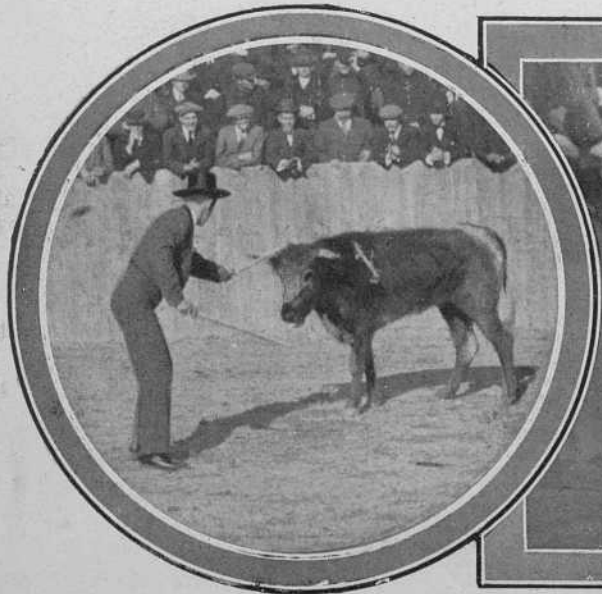
(Continúa en la página 6.)

JOSELITO EN EL CAMPO

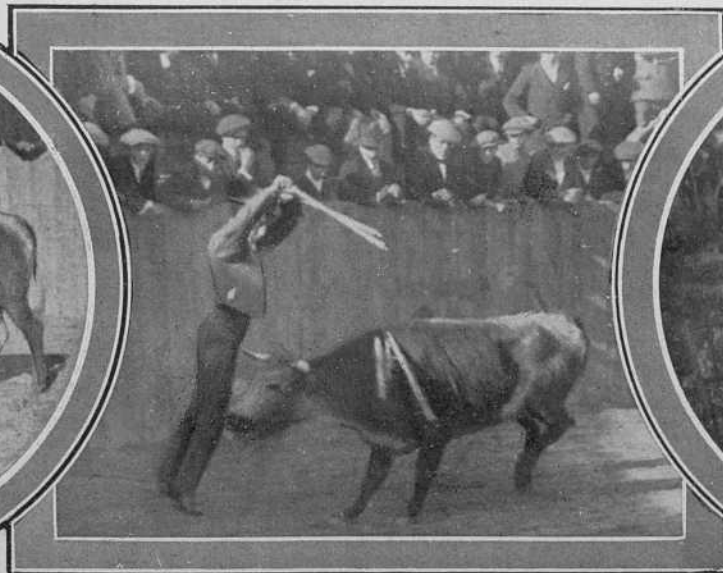
El torero que más fielmente conserva con toda su pureza la tradición, es Joselito. En el campo, metido entre los toros; á caballo, encerrando, y en tentaderos, pasa el tiempo familiarizándose con todos los componentes de la fiesta; vive en el ambiente de ella y por lo tanto no es extraño tenga las facultades portentosas que tiene y el dominio extraordinario sobre todas las reses, por lo que resulta seguro y fácil en cuantas fiestas toma parte.

Joselito á pesar de ser un sabio continúa estudiando todos los días nuevos textos y repasa los que de memoria se sabe.

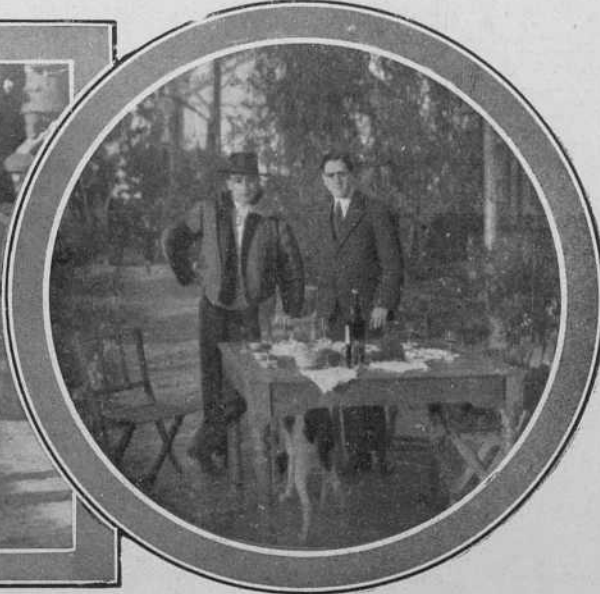
¿Dónde llegará Maravilla?



Una encerrona.

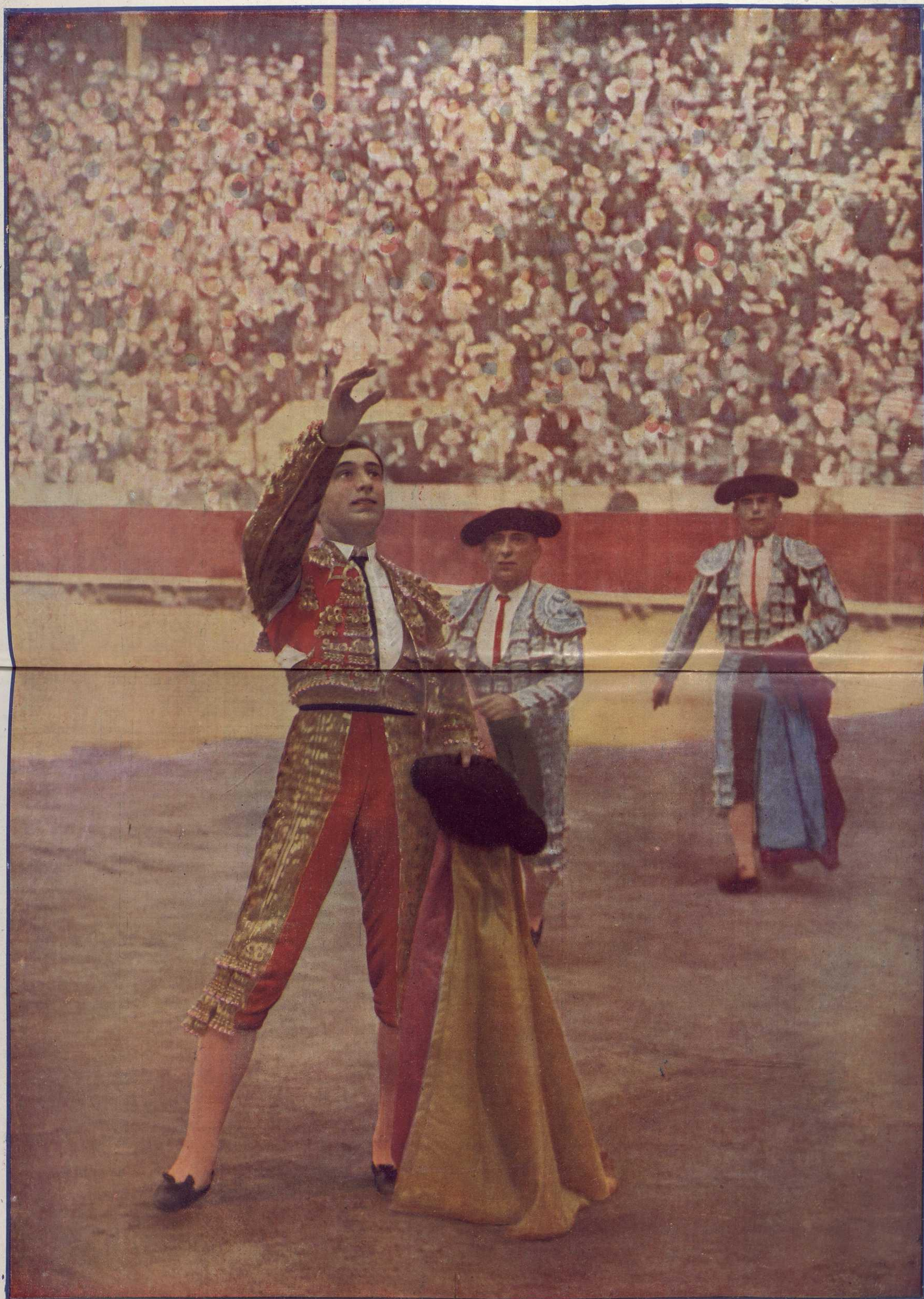


Banderilleando.



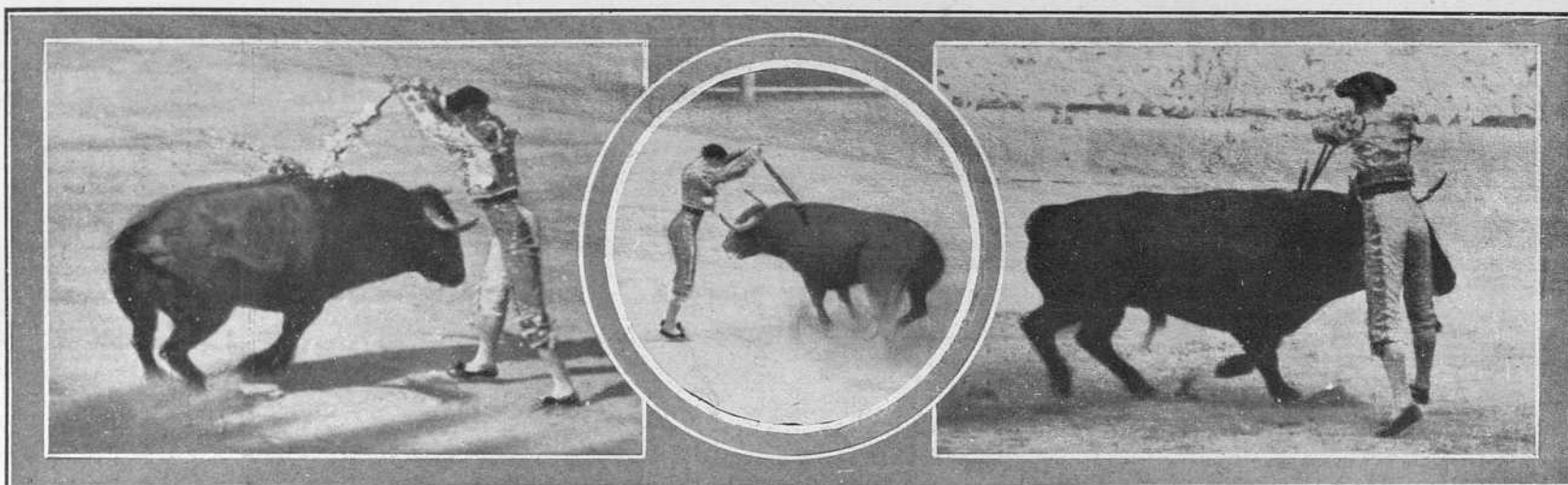
Joselito en la finca de Pino Montano.

LAS GRANDES FIGURAS DEL TOREO CONTEMPORÁNEO



Joselito recibiendo la ovación por la muerte del segundo toro en la primera corrida de la temporada, con motivo de la inauguración de la Plaza Monumental de Barcelona.

F. MATEO



tentan las mulas de los grandes ómnibus, ple-tóricos de castizos aficionados; y entre la enorme mole de estos antiguos coches, pasa veloz y grácil, el auto elegante, ó el coquetón *milord*, en que una bella mujer da á besar al aire el finísimo cutis de su rostro, oculto tras la delicada celosía de encaje de una mantilla almagraña ó de madroños; y cuando el encanto de la blonda se pierde en el espacio, aun ondea al viento como bandera invencible, el mantón de Manila, que es flotante en la trasera del vehículo, como el rayo de luna de Bécquer, que todos perseguiríamos anhelantes y alucinados...

Y es pequeña la Avenida de la Plaza para tan grande avalancha de público... y es pequeña también para contener á la salida de la fiesta á la multitud que loca, congestionada de entusiasmo aclama á su torero favorito, que avanza risueño entre la inmensa ola de sombreros cordobeses y gorrillas madrileñas... ¿Qué pasó para tan desusadas manifestaciones de entusiasmo?... torearon *Guerrita, Lagartijo ó Machaco*: no: ninguno de ellos tuvo ese mágico poder de subyugar á las muchedumbres con la misma facilidad que á los astados... es ¡que ha toreado *Joselito*!

Y allá á las playas norteñas, á las que va *el sol con José Maravilla*, lleva el estrépito del triunfo que una tarde primaveral conmoviera á Madrid.

¡Santander!... ¡Gijón!... ¡San Sebastián!; no tienen estas capitales relucientes y simpáticas, una rúa como la de Alcalá, riente y luminosa, ni una Plaza como la de la carre-

José Gómez "Gallito"

LA FLOR DE LA MARAVILLA

Son las bravas hazañas de este mozo gitano, un conjunto grandioso de valor y guapeza, un primor de primores de brio y de majeza, natural resultado de un arte soberano.

Entre las revolveras de su capa encarnada parece que palpitan Sevilla y sus cantares, sus mocitas morenas, sus flores de azahares, las rejas con claveles, los prados de Tablada.

A los pies del chiquillo, la multitud rendida, le mira entre los cuernos jugando la vida, hasta que derrotado al toro ve morir

Y mientras como premio suenan palmas sin tasa los pañuelos se agitan en la imponente masa que ofrenda el homenaje de su ingenuo sentir.

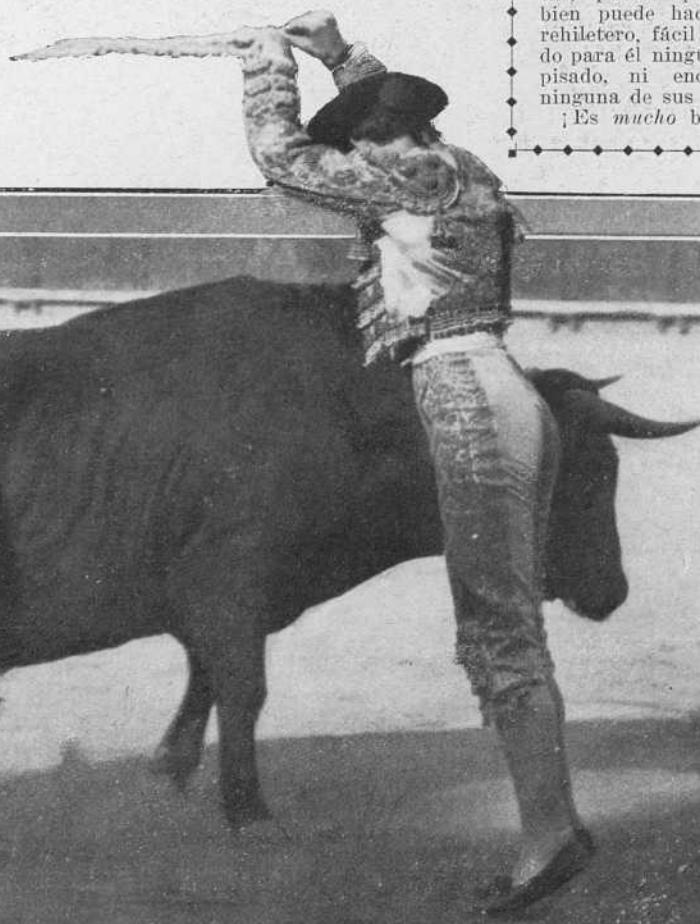
MANUEL-ALFONSO ACUÑA

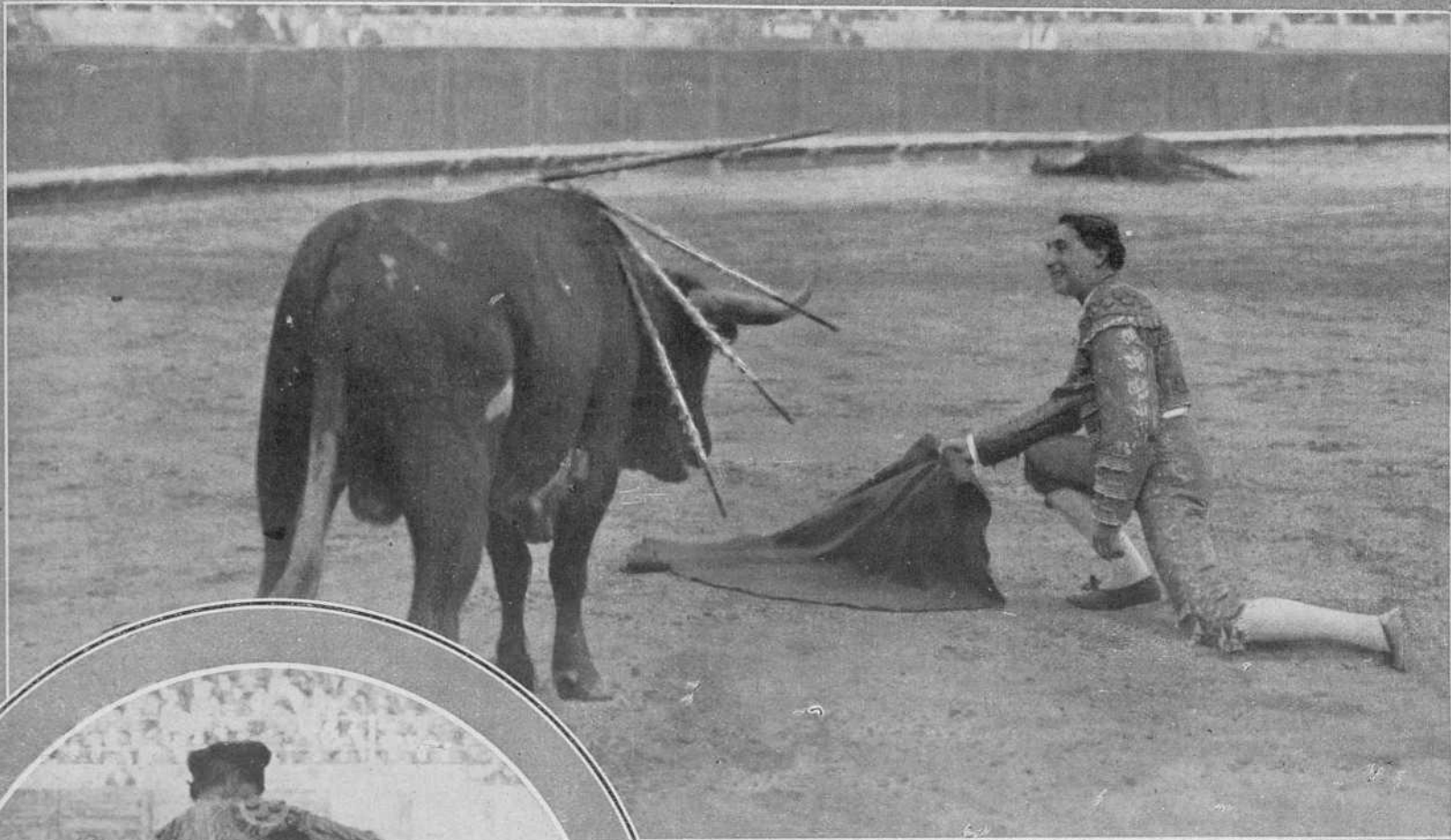
tera de Aragón, esbelta y alegre; mas ¿qué importa?: el Maestro suple con su presencia estas faltas y las calles adquieren á su paso, grandeza inusitada, que en tal se trueca la plebez de su condición, y el circo parece más grande y gentil cuando el torero sevillano actúa en él...



Todas las suertes son ejecutadas por José á la perfección; pero la de las banderillas es una de sus favoritas, puesto que la prodiga mucho; bien puede hacerlo, siendo como es rehiletero, fácil y elegante, no habiendo para él ningún terreno que no haya pisado, ni encuentre resistencia en ninguna de sus diferentes suertes.
¡Es mucho banderillero!

Quebrando
sin clavar.





Joselito en la primera corrida de la temporada.



Los sillares de los vetustos edificios entrecuecan al conjuro de la ovación que al vencedor se tributa, y hasta el mar se suma al entusiasmo del pueblo, agitándose en su seno, y rompiendo en albos surtidores que caen sobre la rocosa costa, en finísima lluvia, ó yendo á morir en la dorada arena de la playa, suave y mansamente, como sometiéndose al torero triunfante... ¿Qué sucede para que hasta la naturaleza tome parte en el loco entusiasmo popular?... ¿qué?... ¡que ha toreado Joselito!

Meses más tarde en Sevilla, en la feria parda, es también él, la nota dominante, y un año toma la alternativa en la Plaza de la Maestranza, con éxito inusitado, y otro de tal modo entusiasmo á sus paisanos, que les hace romper tradiciones, y saltar costumbres, para concederle el más preciado galardón que torero alguno alcanzara.

Y si alguien al oír en el silencio de la noche el entrecuecar de las cañas de manzanilla en las casetas de la feria, siendo un punto de reposo entre las empeñadas discusiones, pregunta por la causa de tales voces y brindis tales, le responderán al momento: es... ¡que ha toreado Joselito!

Pero no acaba aún aquí el poder de este torero grande entre los grandes; en las tardes invernales, mientras acá en tierras cas-

tellanas contemplamos á través de los rasgados ventanales del Café, cómo el agua chapotea en la desierta acera, él, allá en el campo andaluz, salpicado de olivares y cortijos, correa, acosa reses, y en la paz de la campiña, sin espectadores apenas, desciende ágil de la jaca pía, y con su recio chaquetón hace á la naturaleza la ofrenda de los lancees que al gran público parecen reservados...

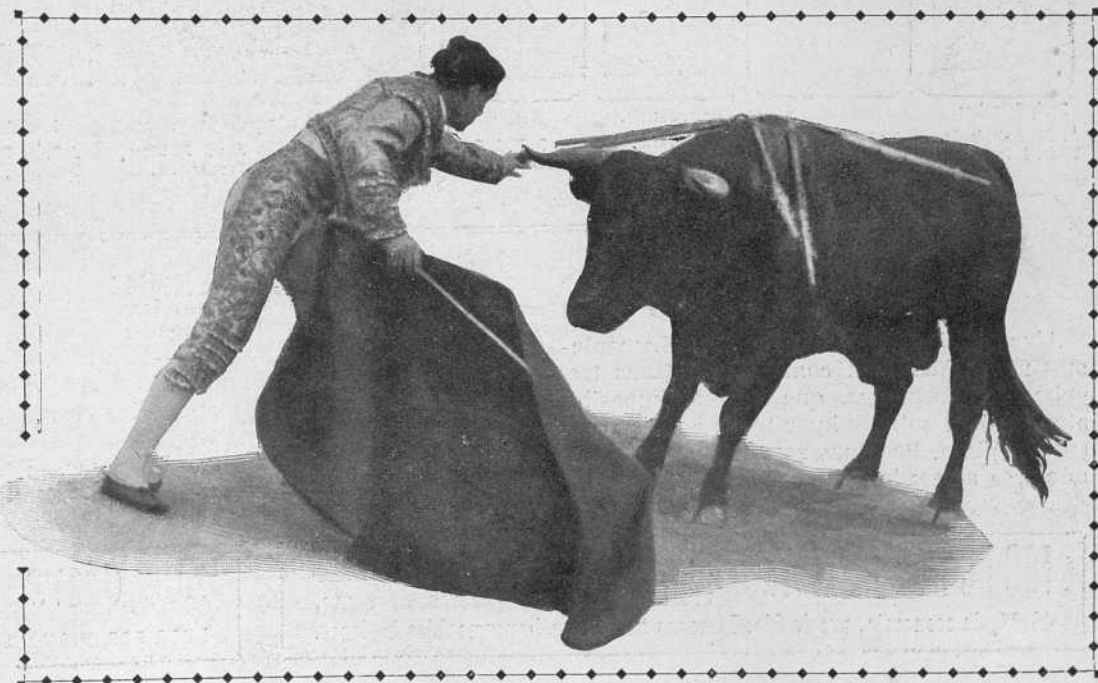
Y á la noche, cuando en la cocina del cortijo, se reúnen gañanes y mozos, rodeando al inmenso lidiador, el aire que al soplar en el espacioso llano, parecía corear el trabajo

del Maestro con un olé prolongado, ahora al adentrarse por la amplia chimenea, parece decir con una mágica voz de ensueño... ¡ha toreado Joselito!

Sí: ha toreado Joselito... torea y triunfa, lo mismo en las tardes de la primavera madrileña, que en los cálidos atardeceres agostenos, igual en las grises y melancólicas horas del otoño, que en la bella invernada andaluza de sol milagroso y hogar ardiente!...

Quando torea Joselito brilla el astro-rey más puro que nunca, el aire huele á claveles, las mujeres hermosas van á los toros, la afición aviva el mortecino fuego de fiesta española, y todos entonamos al compás de un torero pasodoble el poema de la alegría; ese inmortal poema de la raza en que las estrofas son flores, vistosidad, luz solar, los versos exaltaciones al amor y al pueblo español, y las sílabas se miden por los latidos del corazón.

JOSE SILVA Y ARAMBURU



Guía por orden alfabético de los matadores de toros



Alcalareño, José García. Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.
 Belmonte, Juan. Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1 y 3, Madrid.
 Bienvenida, M. Mejías. Apoderado: D. Juan Yufera, Huertas, 55 y 57, Madrid.
 Celita, Alfonso Cela. Apoderado: D. Enrique Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
 Chiquito de Begoña. Apoderado: D. Felipe R. Montesinos, Malasaña, 27, Madrid.
 Freg, Luis. Apoderado: D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.
 Gallito, José Gómez. Apoderado: D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.
 Gallo, Rafael Gómez. Apoderado: D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.



Gaona, Rodolfo. Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19, Madrid.
 Larita, Matías Lara. Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Leteros, 11, Madrid.
 Madrid, Francisco. A su nombre, Bolsa, 6, Málaga.
 Malla, Agustín García. Apoderado: D. Francisco Casero, «Café Maison Derée», Madrid.
 Pastor, Vicente. Apoderado: D. Antonio Gallardo, Tres Peces, núm. 21, Madrid.
 Peribáñez, Pacomio. Apoderado: D. Angel Brandi, Santa María, 24, Madrid.
 Prsada, Francisco. Apoderado: D. Manuel Acedo, Leteros, 1 y 3, Madrid.
 Funteret, Juan Cecilio. Apoderado: D. Cecilio Ysasi, Huertas, 69, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS



Sáiz II, Julián Sáiz. Apoderado: D. Manuel Acedo, Leteros, 1 y 3, Madrid.



Rodalito, R. Rubio. A. D. E. Carrasco, Talavera la Reina.
 Petreño, M. Martí. A su nombre, Trinitarios 11, Vcl.
 Posadero. A. D. J. Yufera, Huertas, 55 y 57.
 Vernia, Ernesto. Apod. D. Ricardo B. Adcver, Prim, 13.
 Saleri III, N. Sáiz. A. D. M. Acedo, Leteros, 1 y 3.
 Zarco, José. A. D. Arturo Millet, Silva 9.



Vázquez, F. Martín. Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.



Alé, A. Sáez. F. N. de Cardona, Torrijos, 13, M.
 Alvaradito de Córdoba. A. D. S. Arnaz, Embajadores, 53.
 Amuedo, José. Apod. D. A. Serrano, Lavapiés 4.
 Andalus. D. F. R. Montesinos, Malasaña, 27.
 Angelete. A. D. A. Blanco, Bastero, 16.
 Antonio Sánchez. A. D. F. Casero, Café Maison Derée.
 Antúnez, José S. Apod.: D. A. Gistau, Apodaca, 8.
 Ballasteros. A.: D. M. Acedo, Leteros, 1 y 3.
 Belmonte. Apoderado: Don J. M. Rodríguez.
 Blanquito. Visitación, 1 y 3, Madrid.



Baró, Francisco. A. D. Antonio Delgado, C. Coello, 68.
 Calvache. A.: D. M. Acedo, Leteros, 1 y 3.
 Carpio, Antonio. F. N. de Cardona, Torrijos, 13, M.
 Fortuna. A.: D. E. L. Cardenal Cisneros, 60.
 Fuentes, Eusebio. A.: D. E. L. Cardenal Cisneros, 60.
 Gracia, Manuel. A.: D. F. López, Farmacia, 8, M.
 Lecumberri. A. D. A. Zaldúa, Iturrubide, 28, B.
 Malla II. A.: D. F. Casero, Café Maison Derée.
 Marchenero. A. D. F. Herencia, Moratín, 30.
 Marquina, Julio. A.: F. E. Montesinos, Malasaña, 27.

Buzón taurino

Alvaro López Ruiz.—Granada.—Lamentamos manifestarle en contestación á sus tres primeras preguntas, que nos es imposible atender á su solicitud por tener corresponsal en esa plaza. Podemos servir á usted los 13 números atrasados que son 5,20 pesetas.

José Agudo Montaña.—Cádiz.—Por correo van los dos ejemplares últimos de Febrero.

Fernando Villegas Estrada.—Tenerife.—Se recibió su noticia que no pudo entrar por exigencias de ajuste, mande los versitos anunciados.

Mariano Muñoz Martínez.—Brivesca.—Las 17,80 pesetas que usted anuncia en su muy

atenta, no se han recibido; se pone en su conocimiento para que no se extrañe el que le hayamos facturado los dos años.

Hipólito Almaraz.—Valladolid.—Nada de molestias, pues gustosísimos le atendemos. El número del 28 de Abril, se le puede servir. Dentro de unas semanas se empezarán á dar *dobles planas* á todo tamaño.

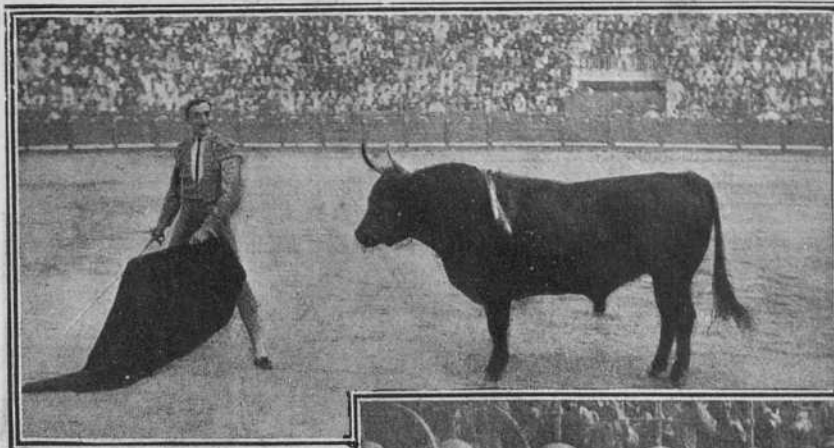
FABRICA DE CORBATAS

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, géneros de punto, 40 % de economía, precio fijo. Inmenso surtido en impermeables ingleses.

LOS CONTEMPORANEOS

En el número del viernes último publica una preciosa novela de AUGUSTO MARTINEZ OLMEDILLA



UN RESUMEN BIOGRÁFICO
VIDA Y MILAGROS
DE JOSÉ GÓMEZ
"GALLITO"

Por el título que encabeza estas líneas creeréis que vamos hoy á desplegar ante vosotros, queridos lectores, varias hojas del año cristiano y á lanzaros uno tras otro todos los episodios de uno de los innumerables santos que tienen por patria la corte celestial. No; os voy á contar las cosas de *Gallito*, y, sin embargo, hay en su vida hechos tan portentosos, tan extraordinarios, que saliéndose del orden natural de lo normal y corriente, vienen á constituir verdaderos milagros tauromáquicos, ó, si se quiere calificar con palabra más mundana: *fenomenalidades*.

La tarea de hacer una biografía de *Gallito* es algo tan difícil como apagar una luz que ya está apagada, ó cerrar una puerta que tiene echados cerrojos y llave. ¿Quién no conoce *ce por be* todos los episodios, anécdotas y hasta los más nimios detalles de la vida de *Joselito*? ¿Quién no ha leído la multitud de biografías que acerca del niño de Gelves se han publicado en estos últimos años? ¿Quién es, en fin, el aficionado que no se sabe de memoria el conjunto de amenísimos capítulos que Alejandro Pérez Luján lanzó á la voracidad de los curiosos taurófilos recopilados en un tomo que tituló "Ki-ki-ri-ki", y que firmó con su pseudónimo gallístico ó simplemente pajarero de *Don Pío*?

Yo confieso, y de ello no me arrepiento, que he leído una y mil veces el famoso libro, que si puede ser tachado en algún momento de excesivo apasionamiento en pró de los hermanos *Gallo*, merece toda nuestra absolución de ese pecado venial en honor á su amenidad, á la gracia que en él campea, al brillante y donoso estilo de su autor.

En realidad *Joselito* merecía tal paladín; pero hemos de declarar solemnemente, y perdonenos por la franqueza nuestro camarada Pérez Luján, que este *Gallito* no necesitaba en verdad de tanto *pío, pío*, porque en el corral donde él aletee no habrá necesidad de polluelos ensalzadores, *Joselito* se impone por su arte, por su extraordinario arte, que le hace dueño,

amo y señor de todas las fieras astadas, sin distinción de pelos ni armamentos, de hierros ni divisas, de pesos ni tamaños, de bravura, mansedumbre ó *boyanquerías*. El menor de los hijos de la *señá Grabiela* domina todas las suertes; torea de capa, se adorna y gallea; pone las banderillas al cambio; al cuarteo, de frente y de cuantos modos y maneras pudo soñar la fantasía de los más

grandes y artísticos banderilleros; torea de muleta, que más que muleta parece imán ó botella de ron, con la que emborrachá á los cornúpetos que seguramente deben morir todos de puro gusto y satisfacción, y mata... mata como sabe y puede, pero á él no se le va vivo ningún toro al corral.

Y como alguien pudiera creer después de estas francas y sinceras manifestaciones que yo soy un gallista furibundo, le diré que no soy ista de ninguna clase. Voy á la Plaza á divertirme y me gusta más aquel que más divierte, y como un día está bien uno y otro, otro, y al siguiente están bien todos y al de más allá resultan todos peores; unos días soy gallista, otros belmontista, otros pastorista, otros romanonista y alguno me doy á todos los demonios y salgo de la Plaza renegando de los toros y toreros, y hasta de los mozos de estoques. Bueno, pues después de dicho esto, entraremos en la biografía para la que pedimos á Dios y á *Don Pío* de todo corazón que nos iluminen, á ver si sale de nuestra pluma algo que sin ser nuevo, que no puede serlo, no sea una repetición de lo que han dicho hasta aquí los "muchos sabios que en el mundo han sido".

Alegrías de Joselito

De pura escuela sevillana el toreo de *Joselito*, es de los que más prosélitos cuenta, por ser el que más distrae. Ejecuta todas las suertes y para todas tiene una alegría, un donaire; su toreo es el conjunto de la gracia y del adorno. Gracia y adorno impregnados con aromas de gran arte. Su arte joven y sano.

"Gallito" nace en un nido de toreros

Joselito nació en un nido de toreros. Torero famoso fué su padre, el señor Fernando; torero artista es su hermano Rafael, y torero enterado es su hermano Fernando, aunque no se haya decidido á empuñar la muleta y esgrimir el estoque. Corre, pues, por sus venas la sangre toreira de dos generaciones y seguramente que al brotar á este pícaro mundo salió ya dando un quiebro á cuerpo limpio.



Los pases naturales.

Son los de Joselito elegantes y matemáticos; embebido el toro en los vuelos de la muleta, llega donde le manda el inmenso lidiador. A fuerza de arte y facilidad quita la sensación del peligro.

Sus naturales son el conjunto armonioso de su soberana maestría.



cuellos de pajaritas y los sombreros ingleses y los gabanes entallados y hasta el *smoking*. ¿Que cuándo ocurrió el natalicio? Pues si no andan equivocados otros más autorizados biógrafos, el niño vió la luz primera en una mañanita del mes de Mayo del año de gracia de 1895.

La primera vez que el *hombre* toreó por lo fino, aparte de las veces que ha torcado á su madre con las travesuras propias de la edad, fué á su hermano Fernando á quien después de dar unos pases colosales, le citó á recibir y lo hizo *porro* de una en *too* lo alto.

Estamos seguros de que sus primeros balbuceos fueron para decir que lo dejaran solo ante la fiera... de cartón, juguete predilecto de sus ensueños dorados de cuatro primaveras.

Nació, pues, el niño de Gelves con esa *afición* tan extraordinaria que le caracteriza, debido á la cual siempre está en torero y su indumentaria es la clásica, la de antaños tiempos en que aun no se había metido la *civilización* de los

La temporada en la "Alamea"

Unos cuantos chicos de la edad de José, compañeros suyos en el colegio de la calle de la Feria, eran los inseparables de él, y en los momentos de natural vacación y en aquellos otros en que la vacación se deriva de

repertorio de los grandes maestros de la torería andante, presente y pretérita, era el de aquellos mozaletos de cinco á ocho años. Derrochaban valentía, arte, ciencia y filigranas, y cosechaban aplausos, aclamaciones y algún que otro tirón de orejas, que solía dar el señor don Pedro, desesperado maestro de aquellos alumnos que en fuerza de querer ser novilleros, hacían *novillos* un día y otro día. Aquellas corridas



nuestra propia y holgazana voluntad, *Gallito* y sus compañeros marchábase á la "Alamea" y comenzaban la corrida. ¡Qué temporada aquella, Dios mío! El más completo

A. DURÁ

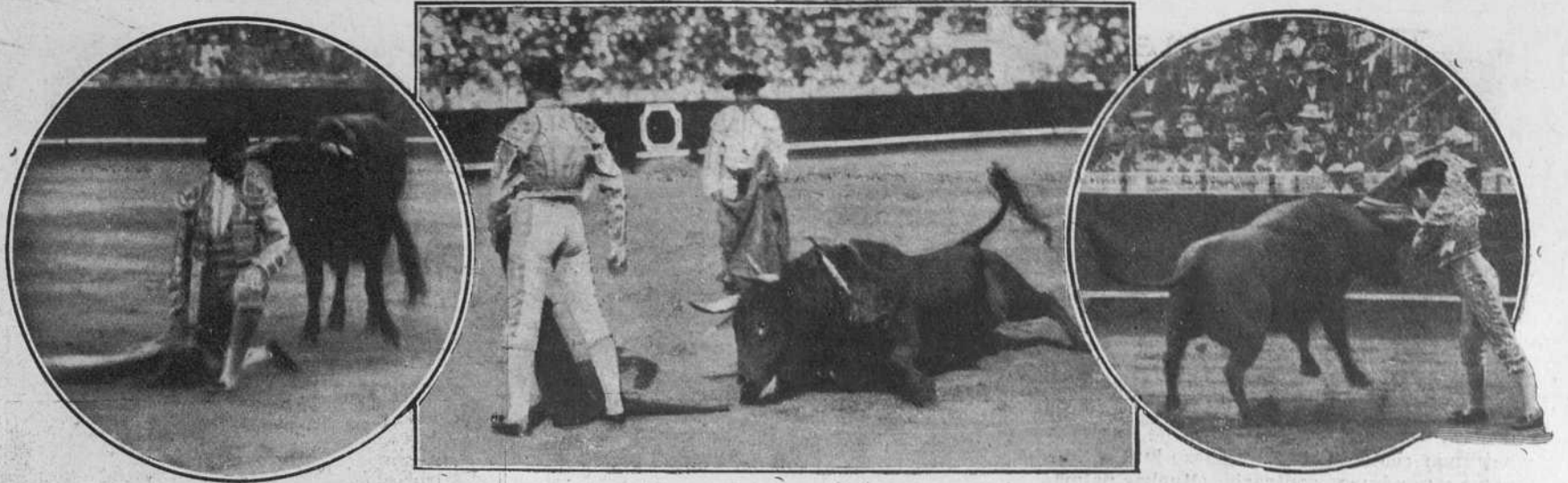
CONFECCIÓN ARTÍSTICO-PERIODÍSTICA

DE REVISTAS ILUSTRADAS
CATALOGOS INDUSTRIALES

AGENCIA GRÁFICA DE INFORMACIÓN

GRABADO ARTÍSTICO-TRICOLOR
Y BICOLOR-GRABADO EN NEGRO





Tres momentos de Joselito durante las corridas de la pasada feria de Sevilla.

tenían un numeroso público, presagio del que más adelante había de llevar á las plazas aquel mozuelo tan joven como maestro.

Aquellos chiquillos de ayer siguen siendo amigos inseparables de *Gallito*, el cual, los días que torea, les regala billetes para la corrida, y al terminar el festejo no deja de ir al colmado donde todos le aguardan. La cuadrilla de *Limeñito* se juntó pronto á la de Joselito. Los chicos, por su orden siguieron haciendo de toro.

Las cogidas de "Gallito"

Cuenta el "Cide Hamete Benengeli" de la historia de los *Gallos*, ó sea mi buen señor Pérez Luján, que la primera cogida de *Gallito* fué cuando apenas contaba cuatro años. De la mano de su tío Manuel Ortega entró en el corral donde había un becerrete manso, y con una muletilla le dió tres ó cuatro pases, se soltó, se acercó más y... el becerrete le propinó tal revolcón que el chichón era incomensurable. La segunda cogida fué obra y gracia de una becerrea de Collantes. Y dice "Cide Hamete" que el mozo estuvo llorando setenta y dos horas de pensar que no se había podido lucir ante su hermano Rafael y el *Morenito de Algeciras*.

Joselito va al Instituto

La carrera de las armas *toricidas* tiene también sus principios, y así *Gallito*, cuando

EL PAPA TRIUNFA...

¡Salve artista! Triunfaste; gran momento:

El Sol se ha detenido en su carrera,
El pueblo, entusiasmado, te venera,
Y te aclama el mejor: te besa el viento.

Eres amo y señor de torerías;
Resuenan las trompetas de la Fama,
Y sus sonidos son, como una llama
Que enciende las hogueras de otros días.

Ya resurge el toreo á tu conjuro:
Mas si no resurgiera, estoy seguro
Que tú inventaras otro tan inmenso.

...La multitud te aplaude febril, loca,
Y te envuelve en los joles! de su boca
Como entre nubes de oloroso incienso.

PEPE ALEGRÍAS

decidió comenzar sus estudios preliminares empezó á asistir todas las mañanitas temprano al matadero donde se adiestraba en la suerte final, ó sea la de dar la puntilla á las reses.

Después siguieron las expediciones á los cercados, comenzando por el de don José Anastasio, que se denomina "El Quintillo". En todas estas aventuras iban ya formando dos cuadrillas: la de *Limeñito* y la suya.

En uno de estos ensayos, en el tentadero de Miura, el entonces empresario de Madrid, Sr. Mosquera, encantado de verlo torear, le quiso regalar unas pesetas, que Joselito no admitió.

Los niños sevillanos y el buen Martínez

Martínez, el bueno de Martínez, es un personaje de Sevilla, "guindilla" por más señas, que viendo torear á aquellos chiquillos, ocurriósele la idea luminosa de formar con ellos la segunda cuadrilla de niños sevillanos. La primera fué la de *Faico* y *Minuto*. Tenía en aquel entonces Joselito sus buenos trece años.

La cuadrilla se formó á base de *Gallito* y *Pepete*, sobrino del matador de este mismo nombre; luego se sumó á ellos *Limeño*, Martínez fué quien bautizó á José con el apodo de *Gallito chico*. No queremos hablar de las

(Continúa en la página 6).



Joselito en un toro de Pablo-Romero de la tercer corrida celebrada en Valencia durante las fiestas del anterior año.

Las corridas de ayer en provincias

Barcelona

PLAZA DE LAS ARENAS

Peribáñez, Gallito y Belmonte.

BARCELONA, 12.

Corrida de inauguración de la Plaza de las Arenas, con un lleno completo. Las cuadrillas son ovacionadas, y Belmonte saluda desde los tercios.

Ganado de Pérez de la Concha.

Primero. Negro y grande. Peribáñez veroniqua ceñido. Los espadas, adornados en los quites. Peribáñez torea sobre la izquierda con valentía, da pases buenos de pecho y entrando recto deja un pinchazo bueno. Más pases y una buena contraria. (Muchas palmas y vuelta y petición de oreja.)

Segundo. Grande. Joselito lancea sujetando bien y rematando ceñido. (Muchas palmas.) Ejecuta con la muleta una faena inteligente y valiente, sobresaliendo pases de rodillas y molinetes. Después de algunos pases y atacando de cerca, atiza un pinchazo. Más muletazos y una entera, entrando cerca y valiente. (Grandes aplausos.)

Tercero. Mansote. Belmonte sale a los me-

buena. (Ovación y salidita en hombros.)

El ganado manso.

La corrida regular en conjunto.

PLAZA MONUMENTAL

Alé, Fortuna y Pacorro.

BARCELONA, 12.

Hay un lleno. Toros de Pablo Romero.

Alé, en el primero, ceñido y adornado con el capote, le muletea muy valiente para media buena que mata sin puntilla.

En el cuarto está valiente, y receta dos pinchazos y una buena.

Fortuna veroniqua clásicamente al segundo, siendo ovacionado. Se adorna en quites y clava dos pares, uno de ellos superior. Muletea lucidísimo, dando tres pases magistrales, y entrando bien una que mata. (Ovación y vuelta al ruedo.)

En el quinto veroniqua muy ceñido y después hace una lucidísima faena, y entrando recto deja una media que basta. Es ovacionado.

Pacorro se luce lanceando al tercero, y pasa cerca para tres pinchazos en hueso, dos medias y una entera y descabello.

Al sexto le lancea bien. Pasa con lucimiento, y entrando con ganas mete una buena, saliendo suspendido. Repite con media que mata. (Muchas palmas.)

A. de la R.—Preparado el número para publicar las fotografías de las corridas de ayer en Barcelona, no han llegado aquí, ignorando el motivo de su retraso, teniendo en nuestro poder el telegrama de nuestro corresponsal en Barcelona anunciando su envío en la siguiente forma:

Envío 10 fotografías, Arenas, Monumental, apaisadas.—Mateo.

Sentimos lo sucedido por privar a nuestros lectores de las primicias de dicha información gráfica.

En los números sucesivos, como el anterior año, se publicarán las informaciones de provincias.

Valencia

Vaquerito, Ballesteros y Zarco.

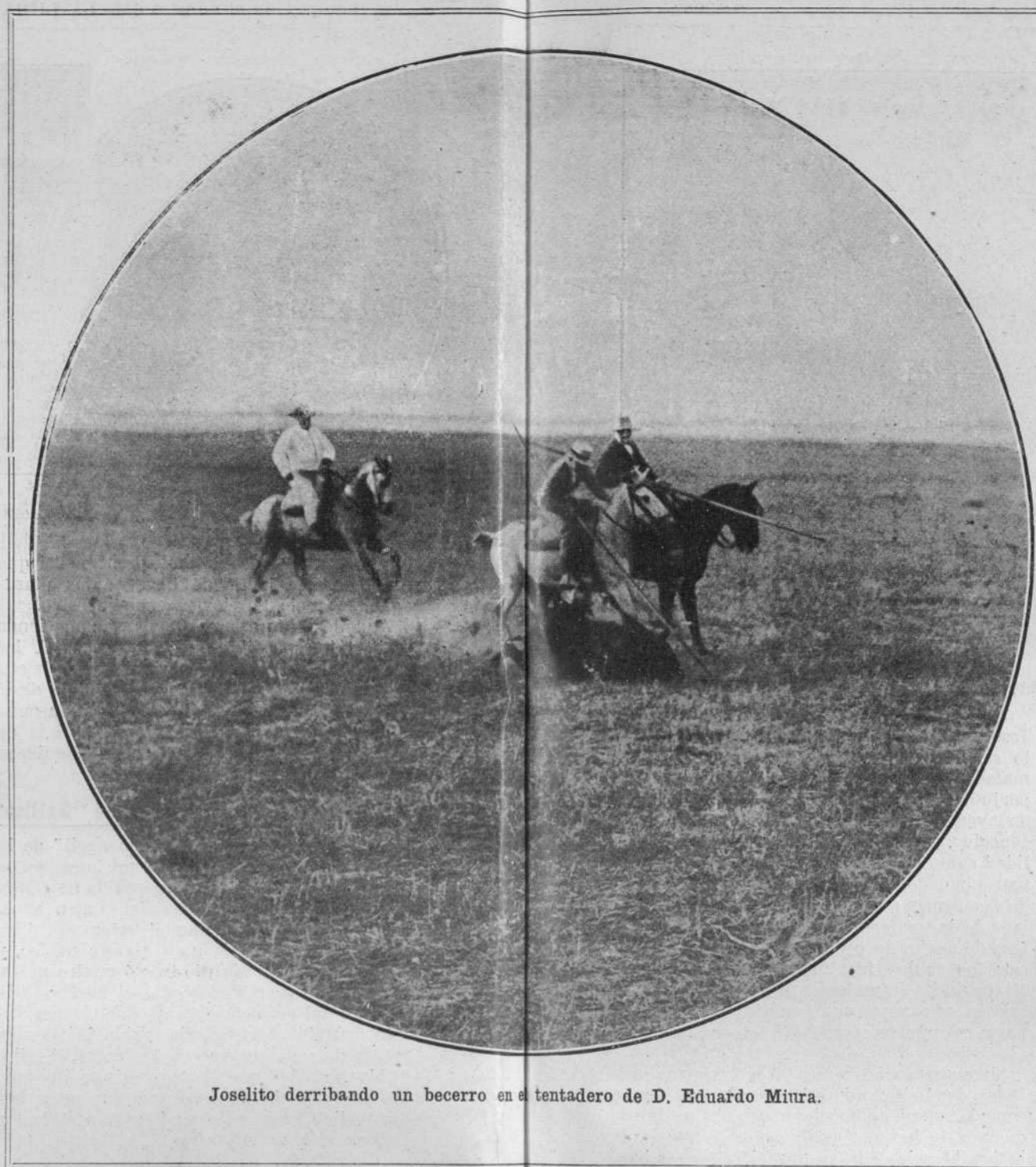
Seis de Pérez de la Concha para Vaquerito, Ballesteros y Zarco.

Primero. Vaquerito lo lancea sin lucimiento, coge los palos y clava uno saliendo apurado con la muleta, hace una faena con pases ayudados sobresaliendo uno de pecho colosal, iguala y mete el acero con suerte que acaba con el bicho. (Ovación y oreja.)

Segundo. Ballesteros con la muleta hace una faena con pases naturales y de pecho; se le aplaude, pero se descompone y es toreado él, para un pinchazo y media buena que mata. (Palmas.)

Tercero. Zarco, sin nada, que mencionar en los primeros tercios, hace una faena colosal; el público pide música y a los acordes divierte al respetable y demuestra que sabe lo que lleva entre manos por lo bien que las juega; entra a matar y por un extraño del bicho coloca media atravesada que finiquita. (Aplausos a la faena.)

Cuarto. Vaquerito comienza la faena con un pase de su invención en tres tiempos que no le resulta completo; sigue confiado, para una estocada buena, después de un revolcón sin consecuencias.



Joselito derribando un becerro en el tentadero de D. Eduardo Miura.

Quinto. Ballesteros trata de hacer alguna cosa, pero no le resulta y cuando coge la muleta aunque trata de hacer alguna cosa no lo consigue, pues no para los pies ni un momento, lo que da lugar a un achuchón y dos desarmés; señala un pinchazo y suena un aviso, pero le iguala y cobra media, cuando suena el segundo cae el toro, y silencio general. ¡No ha podido sacar la espina de la anterior temporada!

Sexto. Zarco lancea tratando de sujetar, y con la muleta regular; para dos pinchazos superiores y media buena. (Aplausos.)

¡Caballos, cinco. Media entrada. En total, corrida nada de nada.—Bernard.

América Taurina

Las últimas noticias de Méjico dan cuenta de los éxitos obtenidos por el modesto novillero madrileño Vicente García, la última corrida toreada por el referido diestro fué en San Luis de Potosí el 30 de Enero próximo pasado y en la cual el muchacho tuvo una gran tarde, pues tanto toreado como con los palos y matando no cesó de escuchar ovaciones; en dicha corrida alternó con Maera é Ignacio Gómez.

Fué contratado, en unión de Adolfo de los Santos, para

torear en la corrida de beneficio de Ramón López, el día 6 de Febrero pasado, y terminados sus compromisos por los Estados mejicanos se trasladará á Guatemala á torear cuatro corridas, regresando después á España.

El fenómeno Juan Silvetti ha sido contratado por la empresa Echevarría para que toree en las Plazas de Madrid y Barcelona (Monumental).

Dicha empresa ha comprado también dos corridas de toros de las ganaderías mejicanas Tepeyahuales y Piedras Negras.

En Monterrey (Méjico), con toros de Santín, que resultaron buenos, se celebró una corrida á beneficio de los pobres. Luis Freg que actuó de único espada despachó los seis toros de dos pinchazos y seis estocadas. Toreando con capote y muleta estuvo superior y con los palos colosal en el tercero y quinto.

Escuchó grandes ovaciones y fué sacado en hombros.

PANAMÁ, 7 (Recibido el 10.)

Conforme se anunció, el domingo se celebró la corrida de toros en la que el diestro Bienvenida figuraba como único espada. El ganado de Espinosa muy manejable, dan-

do lugar á que Bienvenida se luciese con capote y muleta, siendo ovacionado. Matando estuvo bien en dos, superior en otros dos y superiorísimo en los restantes, concediéndosele dos orejas y sacado en hombros. El lunes Bienvenida marchó á Caracas para cumplir allí sus compromisos.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Esta popular é importante publicación ofrece á sus lectores, en su número de esta semana, un originalísimo trabajo titulado *El despertar de Brunilda*.

Su autor, Manuel-Alfonso Acuña, escritor de aristocrático abolengo social y literario, y colaborador de esta Revista, demuestra en esta novela ser digno heredero de su tío, el ilustre jesuita Luis Coloma.

La pintoresca vida de una gran cortesana parisina, con sus incidentes frívolos y sentimentales, son presentados al lector en forma tan amena é interesante, que cautiva inmediatamente la atención con esa difícil facilidad sólo peculiar á los grandes maestros. Berlín, París, Viena y Madrid son los escenarios por donde la protagonista pasea sus excentricidades y sus locuras, ansiosa de fantásticas aventuras.

Las ilustraciones del Zamora son una verdadera maravilla.

NOTICIAS

Por creerlos de gran interés para la afición, copiamos los siguientes párrafos de la información taurina de *El día* de Alicante:

Para el próximo día diez y nueve del mes actual, festividad de San José, se ha anunciado una magnífica corrida de novillos-toros en nuestra Plaza cuyo cartel, seguramente, agrada á la afición y viene á acreditar á la empresa Robles-Minuto de complaciente y rumbosa, si se tiene en cuenta que ha tenido que entrar por uvas, con un desprendimiento que la enaltece y justifica.

El popular, emocionante y original diestro *Cantillana*, tan conocido de este público, ha sido escriturada para que con el valiente y excelente matador Gaspar Esquermo, despachen cuatro buenos mozos de la ganadería de Aleas, de cuyo historial se tiene superior nota.

En dicha corrida y por vez primera se ensayará y usará de la coraza ó guardagolpes, que el antiguo matador Enrique Vargas *Minuto*, ha inventado, para preservar á los caballos de las heridas que los toros les producen, durante la suerte de varas.

En Algeciras se ha organizado una corrida extraordinaria para después de la feria, y en ella se despedirá el veterano espada algecireño Diego Rodas, alternando con él *Celita*, Joselito, Posada, Belmonte y *Saleri II* que son los encargados de despachar las corridas de la feria de la citada población.

Las corridas de feria de Mayo en Bilbao se celebrarán los días 30 de Abril y 2 de Mayo; en la primera despacharán seis toros de Carvajal *Celita*, *Saleri II* y Ballesteros, y en la segunda actuarán Joselito y Belmonte siendo las víctimas de don Felipe Salas.

La comisión organizadora de las corridas de feria de Salamanca ha dado principio á sus trabajos para ultimar los carteles de las fiestas de aquella población, hasta ahora parece ser que cuenta, en cuanto á toreros

se refiere, con Gaona, Joselito y Belmonte, de toros piensan adquirir dos corridas de la tierra y otras dos andaluzas.

Estos días se ha celebrado la tiente de reses de la ganadería de Albarrán, con tal motivo el día 10 se verificó una fiesta taurina en la dehesa de Malpica (Badajoz).

Se lidió un toro de cuatro años al cual toreó Belmonte superiormente con el capote; con la muleta hizo una faena admirable dando pases de todas marcas y, por fin, lo mató de un pinchazo y un volapié superior.

Los invitados le hicieron una ovación grande y por unanimidad cortó la oreja del animal. Actuó de picador *Zurito chico*, y bregaron y banderillaron Eusebio Fuentes, *Blanquito*, Manolo Belmonte y el aficionado sevillano don Carlos Vázquez.

El novillero madrileño Antonio Sánchez toreará el primer domingo de Abril en Carabanchel y el domingo de Resurrección en Tejares.

En el cortijo titulado *El Paraiso* se celebró la semana anterior la tiente de reses de la ganadería de don Francisco Trujillo, dirigiendo la faena Curro Posada, ayudado por el banderillero *Alcantarilla* y el novillero Aurelio Roales Nieto. El veterano picador Antonio Simón, *Pelao*, echó el palo á más

"EL AJUAR DE CASA" Bateria de cocina de todas clases.
Ferretería, Artículos para limpieza, Aparatos y bombillas eléctricas, Cerraduras de seguridad.
CAJAS PARA CAUDALES :: PRECIOS BARATISIMOS
88, SAN BERNARDO, 88
(esquina á Divino Pastor).—Teléfono 350.

de 50 bichos, hembras y machos, los cuales dieron muy buen resultado en general.

El empresario de Ciudad Real ha organizado para la feria de Agosto las dos corridas siguientes:

Día 17, seis toros de Medina Garvey para Joselito y Belmonte.

Día 18, los mismos diestros, más otro aún no designado, se las entenderán con reses de Anastasio Martín.

Ha sido anunciado por la nueva empresa de la Plaza de toros de Valencia el abono para la próxima temporada, que promete ser brillante á juzgar por los buenos deseos que tenemos entendido tiene la empresa para complacer al público valenciano y quitar de ese modo el amargor que dejó la saliente.

Deseamos á la nueva empresa todo género de felicidades y que la afición vea confirmados en ella los deseos que los valencianos necesitan.

El excelente torero cordobés Manuel Rodríguez, *Manolete* ha contratado recientemente tres fechas en Barcelona, la feria de Mayo en Córdoba y el abono de Madrid.

Dos corridas se celebrarán en Huesca durante la feria del año actual, la primera será de toros y están ajustados Joselito y Belmonte, y para la segunda han firmado el compromiso los nenes *Blanquito* y Manolito Belmonte.

ALREDEDOR DEL MUNDO

Semanario ilustrado de ciencias, artes, deportes, etc.—20 CÉNTIMOS NÚMERO

¡¡CUIDADO!!
CARLOS VELILLA

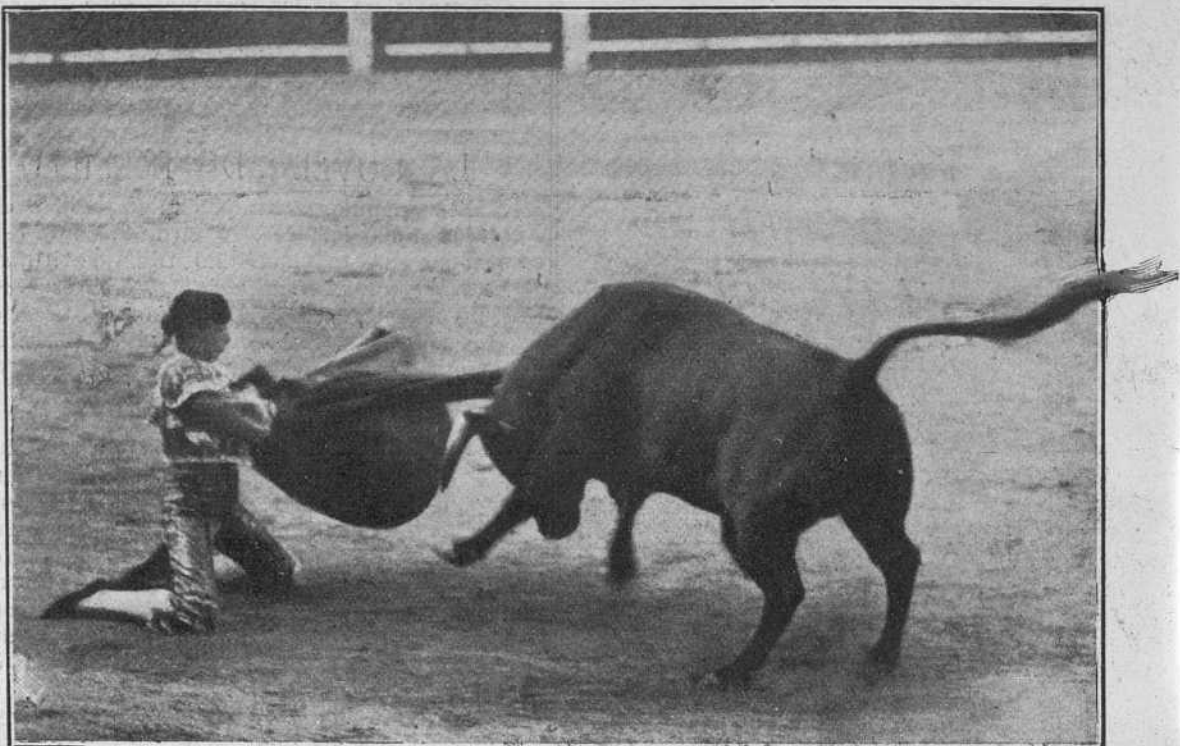
Almacenes de loza y cristal :: El más barato de Madrid :: Objetos para regalos
13, Concepción Jerónima, 13
Provincias pidan nuevo Catálogo.

resistencias familiares que tuvo que vencer Joselito para conseguir que sus más allegados, sobre todo su hermano Rafael, diera el permiso para que toreara. La oposición del Calvo se apoyaba sólo en la poca edad del mozo.

En fin, una buena tarde los chiquillos debutaban en Jerez y allí cobraba Gallito sus primeros dineros de procedencia taurina, no porque el empresario les diera ni un real, sino porque Domínguez, á quien Gallito le había brindado un toro, le regaló cinco duros.

La paga del Martínez no podía ser más raquítica; á los que fumaban les daba una peseta para tabaco; á los que no, sólo les abonaba diez reales por corrida á los matadores y dos pesetas á los banderilleros... Joselito empuñó un día el estandarte de la libertad é hizo frente al bueno de Martínez, que como habrán ustedes visto por la nómina antes citada, se estaba quedando con los pobres niños, y, lo que es peor, con lo que ellos y nadie más que ellos ganaban. Porque aquella cuadrilla toreó una porción de corridas. Martínez quedó de administrador y Joselito se hizo el amo del cotarro directivo.

Tras una larga temporada en Portugal, torearon los chicos en Morón y al fin, debutaron en Sevilla.



Un cambio de rodillas el día que debutó en Madrid como novillero.

El début en Madrid

El 13 de Junio de 1912, día malo para los supersticiosos, pisó por primera vez Joselito el ruedo de la Plaza de Madrid.

Eran los novillos de Olea. El primer toro de Gallito, segundo de la corrida, era negro, bragao y grande y gordo. Atendía por el nombre de "Escopeta". No quiere decir esto que fuera una catedral, pero tampoco era pequeño.

El nene le saludó con un cambio de rodillas verdaderamente magistral por la finura y la valentía. ¡Señores, la que se armó! ¿No lo recuerdan ustedes? Si el hecho fué ayer, como quien dice. Después recortó capote al brazo, y veroniqueó, oyendo por todo una ovación de las que hacen época.

Y allí mismo, unos minutos después, cuando los clarines hicieron la llamada reglamentaria para el cambio de suerte, se destapó Gallito como enorme banderillero, suerte en la cual derrocha tal arte, valor y maestría, que es el amo y señor de los rehileteros habidos y por haber.

Cuando llegó la hora de la suerte suprema, ya el chiquillo se había metido en el bolsillo á los 13.011 espectadores que presenciaban el extraordinario acontecimiento. Y cogió el nene la muleta y la manejó con tal dominio, con tanta seriedad y conocimiento, que el

público volvió por enésima vez á batir palmas, enronqueciendo en fuerza de gritar entusiasmado.

Al meter la *espá* no estuvo José tan afor-



Joselito saliendo en hombros el día que le concedieron la 1.ª oreja en la plaza de Madrid.

tunado; pinchó varias veces, unas porque el toro se quedaba y otras porque... porque

Joselito ni es, ni ha sido nunca, ni creo que lo será porque no nació para ello, un buen matador de toros. Tal vez su estatura le perjudica, así como ha sido causa en el día de ayer, de que los médicos que le han reconocido para dictaminar acerca de su utilidad como soldado ó recluta disponible, hayan afirmado que es inútil para el servicio de las armas porque mide cerca de dos metros de largo por ochenta y tantos centímetros de ancho de pecho. Como ven los lectores, los sabios facultativos de la comisión Mixta de Reclutamiento de Sevilla opinan lo mismo que nosotros: Joselito no está bien para *echarse la escopeta á la cara*, y menos el fusil.

Sin embargo, no es este torerito un mal matador de toros; no; es generalmente breve con el estoque, como lo prueba el hecho de que es de los que reciben menos avisos de la Presidencia. Allá va una cifra que es bastante elocuente: en la temporada de 1913 toreó Gallito ochenta corridas, cortó cincuenta y tres orejas y recibió tan sólo un aviso.

La alternativa

En Sevilla, su ciudad natal, tomó la alternativa Joselito el día 23 de Septiembre de 1912, dándole el espaldarazo su hermano Rafael, quien se la confirmó en Madrid á los tres días justos.

Ya de matador de toros Joselito ha tenido muy buenas tardes en la Plaza de Madrid, luchando con toda clase de ganado, chico y grande, bravos y mansos. ¿Quién no recuerda los cuatro pares cambiando por el mismo lado que puso al toro "Jimenito" el día que cortó su primera oreja en Madrid? Aquel toro murió de dos pinchazos y una estocada, citando las tres veces á recibir. ¿Ha podido olvidar ningún aficionado la tarde que se encerró él solito con siete toros, poniendo cátedra de toreo y haciendo una verdadera *exposición pública* de sus portentosas facultades, toreando solo con Blanquet el toro sexto?

Cuentan que un día, y con esto damos fin á nuestro modesto trabajo, Bombita hubo de preguntar en la estación de Córdoba á Rafael Guerra:

—¿Qué tal las corridas?

Y Guerrita respondió:

—Joselito. ¡E un monumento!



Joselito el día que le concedieron la oreja en Sevilla.

EL SUEÑO DE UNA NOCHE DE MARZO

Cómo puede oirse una corrida de toros

He llegado á la redacción y el director me sale al paso.

—Sabrá usted que se ha suspendido la corrida de Madrid.

—Cosas del tiempo. La lluvia está por encima de todo... y cuando le da por aguaros la fiesta...

—El caso es...

—Pero, ¿hay algún caso?

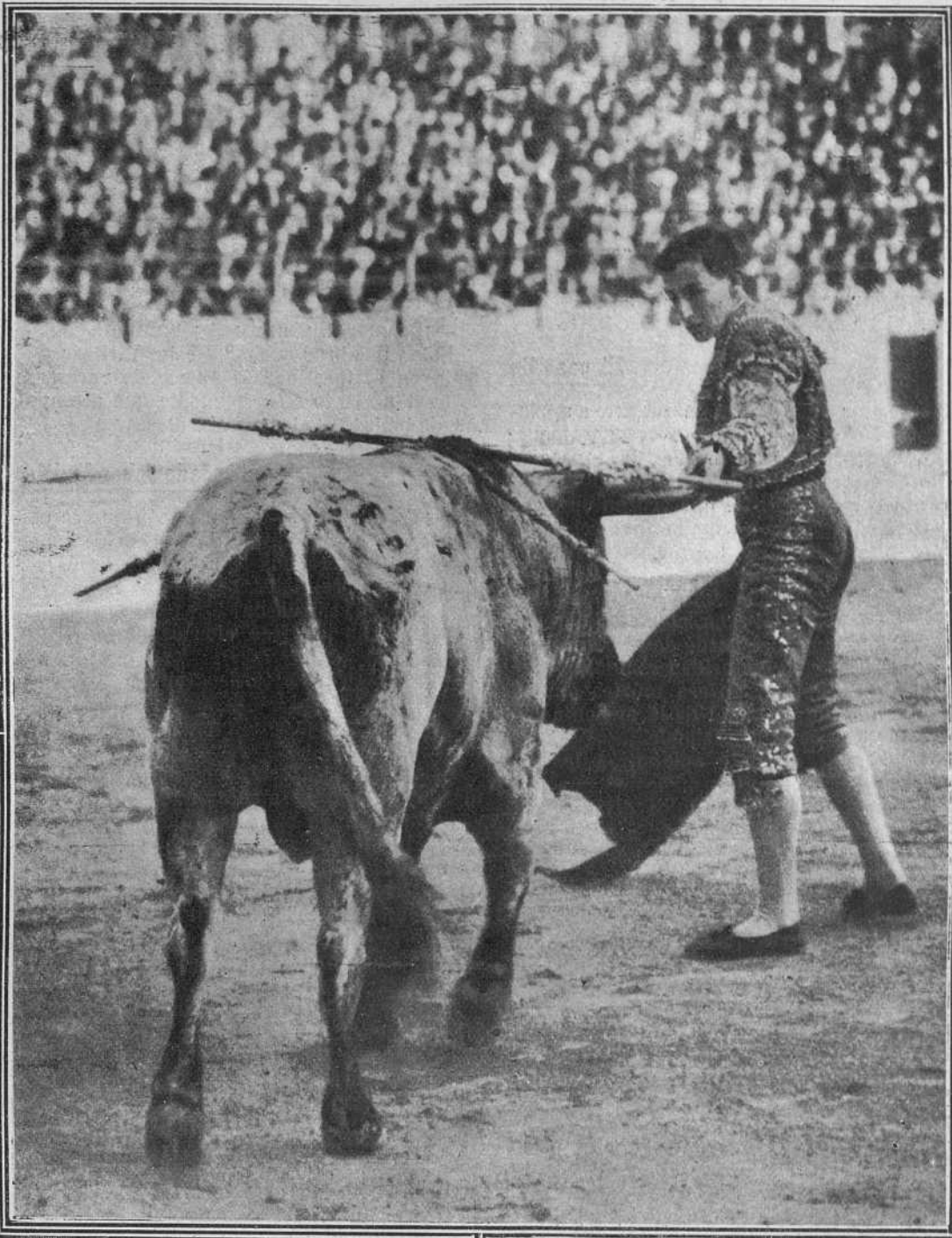
—Sí. Que el espacio que habíamos de llenar con la revista de los toros de hoy, y con las fotografías está vacío. De modo que siéntese usted á esa mesa, tire usted de pluma y haga algo.

Esta frase de haga algo es muy corriente en mi director. Y yo, que soy obediente como un quinto, me he puesto frente á la mesa, he colocado ante mí un puñado de cuaatillas y me he quedado pensando lo que he de decir á ustedes.

—Si hubiera habido toros...— digo creyendo que nadie me oye.

—Pues figúrese usted que los ha habido—exclama el director que, colocado detrás de mí, se entretiene en observar la inmovilidad de mi pluma.

—Pues ya tengo tema. Cierren uste-



des los ojos y oigan. ¡Oh sabio Onofroff, duerme á estos señores!

Quando suenan los clarines

Un ruido ensordecedor formado por el murmullo de trece mil comentaristas llega hasta mí.

—Permitame, caballero, que mi localidad es esa—oigo decir á uno.

—¿Quiere usted dejarme subir?—exclama otro.

—¡Y pa eso nos ha hecho usted levantar á toa la familia!—grita un espectador iracundo.—Ya podía usted saber contar. Esta es la fila diez y la localidad de usted es el 12 de la fila seis.

—Por aquí. A la derecha. Al lado de

Dos fechas memorables serán para Joselito la de la célebre corrida de siete toros en Madrid y la de la tercera de Zaragoza del anterior año.

En la primera demostró lo que es: un torero enorme y un artista inconmensurable; en menos de dos horas despachó él solo los siete toros. ¿Cómo? de una manera colosal.

En la tercera de Zaragoza, con un toro, de Trespacios, hizo la mejor faena de su vida torera, viéndola amargada por una involuntaria desgracia que le privó de corresponder á la brutal ovación con que el público premió su gran labor de incomparable maestría.

Joselito en el toro de Trespacios en la tercera corrida de Zaragoza.
La tarde de los siete toros en Madrid.

aquel señor de las gafas redondas—dice un acomodador.

—Cuando se tiene una localidad tan en medio se viene antes, pollo.

—Son treinta céntimos y su voluntad.

La voluntad no suele pasar de dos perras anchas.

—¿Por dónde salir los togos?—interroga una voz femenina.

—Pog aquella pogta, que estar encima aquel señor del *chapeau avec* una especie de *paraplu*.

—¿Que es la hora!

Los impermeables crujen cuando sus amos implacables, se sientan sobre ellos. Las faldas de seda de las señoras hacen un fru-fru embriagador. ¿Qué es eso que se oye? Son los clarines que mandan á las cuadrillas hacer el paseo.

El pasello

Estoy, queridos lectores, en un grave aprieto. No sé con un lenguaje verdaderamente onomatopéyico dar á ustedes la sensación de lo que toca la música cuando los toreadores, con los capotillos que cruzan en banderola por su pecho, recogidos bajo el brazo izquierdo, seguidos de los picadores que no consiguen nunca hacer marchar con compás á sus desgastadas cabalgaduras, y de las mulillas y asistencias, hacen el pasello recorriendo en sectante el ruedo de la Plaza para ir ante la *bimbeada* autoridad municipal que preside la fiesta. Hay en esa música mucho bombo y platillo; el metal da la armonía gallarda y alegre de un pasodoble.

El público se decide á aplaudir á los toreros, como si juntara sus manos en una desesperada súplica para que los diviertan.

—¡A ver lo que hace hoy mi niño!—grita un pollito adamado, lanzando entusiastas miradas á su torero predilecto.

—¡Ki, ki, ri, ki!—canta uno de la andanada de sol.

—¡Vicente! ¡Vicente!

Suponemos que este Vicente sea el hombre de Embajadores.

—¡Cuidado que es feo ese muchacho! ¡Qué barba!

—Pues ya verá usted así que dé una media verónica.

—O un pase natural.

—Pues si mi niño quiere.

—¡Rafaé! Pásate por la calle der Principe que han puesto una tienda de bisoñés!

—¡Del Berro... Del Berro!

—¡Ya empezamos! ¡A ver si pué usted irse pa otro lado! Porque con ese botijón no vemos á los astros.

—¡Y que no hay quien aguante tanto eclipse seguido!

—¡No me da la gana! ¿Lo oye usted? ¡Acomodador! ¡Que hemos pagao pa ver la corrida y no pa que nos pisen los retrasaos!

La suerte de varas

—¡Fuuuuu, fuuu, fuuuu!

Bueno; cada *fuu* de estos es un resoplido que da el toro persiguiendo á los peones que le tiran larguitas y lo recortan.

—¡Aaaaaay! Creí que no podía saltar la barrera.

—¡Señora; por Dios!

—¡Oooooole!

—¡Ooooooole!

—¡Vaya cardo! ¡Qué tres verónicas le ha sortao!

—¡Viva Madrid! ¡Aprender, gallinas!

—Si son gallos.

—¡Fuera, fuera! ¡A que no deja al matador que meta el capote!

—¡Y qué me dice usted de esa media verónica?

—Que le falta la otra mitad.

—¡Chistoso!

—¡Asaúra!

—¡Mad ange!

—¡Aaaay! ¡Pobre caballo! ¡Las tripas, las tripas...!



—¡Ladrón, sinvergüenza! ¿Por qué no pica usted en una pata, que está todavía más abajo?

—¿Se ha dormido usted, señor Presidente?

—¡Buuurro! ¡Buuurro! ¡Buuurro!

Estas palabras suelen ser las últimas que se oyen al terminar la suerte de varas, en la cual no es lo más frecuente que acompañe la suerte á los presidentes.

Han tocado á banderillas

—¡Toro! ¡Toro!—dice un peón que se empuña en que el animalito se ha de poner aquí ó allá para que le claven con más comodidad los rehiletes.

—¡Déjalo ya, guasón!

—¡Pues no ha tirao cien capotazos en un minuto!

—¡Y pa eso has tardao tanto?

—¡Too es toro!

—Fíjese, amigo, qué amarillo está el matador!

—Como que le están enseñando al torito más de lo que es menester.

—¿Otra salida en falso, alma mía?

—¡Ahora, ahora que no te ve! Pónselas ya como sea!

—¡Bocadillos de ternera y jamón!

—¿Quiere usted irse ó llamo á los guardias?

—Ha pasado usted ya por aquí once veces y estamos en el primer toro.

—Y lo que te rondaré, morena.

—¡A callar, que no se ve!

—¡A la media vuelta, hombre!

—¡Gracias á Dios!

La muleta y el estoque

Y como han vuelto á sonar los clarines, porque el toro está ya en su punto para que lo maten, el espada, después de arquer el estoque apoyándolo en la barrera, llevando la espá y la muleta en mano siniestra, se acerca al callejón, debajo de la presidencia, y encarándose con el usía va y le dice:... ¿Querrán ustedes creer que ningun presidente ni este servidor de ustedes hemos oído nunca lo que dicen los toreros en estos momentos de oratoria tauromáquica? De modo que pongan ustedes que lo hemos oído todos y vamos á otra cosa.

—¡Fuera to er mundo!—suele gritar el matador á su cuadrilla.

—¡Dejarlo solo!

—Está el toro como una pera en durze.

—¡Qué idea tendrá ese tío de lo que es una pera en almíbar?—debe decir para su capote, mejor, expresado, para su muleta, el espada.

—¡Pues sí que ha elegido usted un momento para ofrecernos almendras. ¡Váyase de aquí!

—¡Ten cuidao, Vicente, que achucha po el lao izquierdo!

—¿Con la de cobrar, eh?

—¡Cómo querrá usted que le llegue á ese buey de carreta, que es un criminal!

—Pa eso gana seis mil pesetas.

—Baje usted al ruedo y hágalo mejor.

—Yo nos soy torero.

—¡Lo que es usted es un permaso!

—¡Oooooole! ¿Y ese de pecho, ¿le ha gustao á usted, só crítico?

—Ya verá usted en el otro toro.

—En el otro veremos juir y tirarse al callejón de cabeza!

—Es usted un... y un...

Á veces el lenguaje de los aficionados, sobre todo cuando se indignan, no hay quien lo traslade á las cuartillas.

—¡Vamos á ver la verdad! ¡Aprovecha!

—Uuuuuuuuu.

—¡Hasta la taza! Vaya un tío, entrando como las propias rosas!

—Se ha echao fuera.

—¡Vaya usted á la...

Cesan un momento las palabras. Una lluvia de puñetazos cae sobre los espectadores que dejan el tendido vacío. Los guardias forcejean con los contendientes.

—¡A la cárcel con ellos! ¡Fuera!

La charanga, previo el aviso de los clarines, vuelve á tocar un pasodoble. El casca-beleo de las mulillas, que arrastran un pobre jaco difunto y luego al toro, apenas si se deja oír; tal es el murmullo de los comentaristas. Unos lo ven blanco, otros negro, porque el uno es pastorista y gallista el otro y belmontista el de más allá.

—¿Me permite usted? Es un momento.

Es el cuartillero que recogidas las notas de la lidia de aquel toro, sale de estampía camino de la imprenta, donde aguardan los cajistas para componer lo escrito.

ROBERTO CLARK

En el presente número damos el décimo primer cupón de una serie de 12, canjeables por dos bonos numerados, que darán opción al sorteo de

1 cuadro pintado al óleo de un pase natural de Belmonte.

1 abono de tendido de sombra para la primera temporada.

Dicho sorteo se verificará públicamente la víspera de la primera corrida de toros de la temporada del 1916.

CUPON NÚM. 11

de la serie de doce, canjeables por dos bonos, para el sorteo de

Un cuadro pintado al óleo de un pase natural de Belmonte y

Un abono de tendido de sombra para la primera temporada.



La administración de LA LIDIA se ha hecho cargo de las existencias que resta por vender del DOCTRINAL TAURÓMACO DE "HACHE". No existe otra obra de toros tan importante como esta. Su autor, antiguo ganadero y concienzudo crítico, Sr. Fernández Heredia, que ha popularizado el pseudónimo de Hache, ha logrado escribir un tratado ideal de sana doctrina taurómaca, en 28 CUADERNOS con 16 páginas y sus portadas que son soberbias láminas á cuatro ó más colores según las diversas pintas de los toros CÉLEBRES cuyos retratos se dan á la estampa. Tan admirable es la edición del DOCTRINAL TAURÓMACO DE "HACHE", que no sólo los aficionados si no los amantes á las Bellas Artes y bibliófilos debe adquirir este volumen encuadrado en tapas de tela con estampaciones á fuego, en siete colores, resultando una verdadera obra de arte, típica y de admirable ejecución. El precio del libro encuadrado es el de 35 pesetas. Los cuadernos que están todos publicados y por tanto pueden servirse fraccionados, se venden también á quién así lo desee, á una peseta cada uno. Los pedidos á esta Administración, San Agustín, 6.